

Visiones de la ciudad latinoamericana

Edmundo GARRIDO ALARCÓN

egarrido75@gmail.com

Título: *Ciudades (in)ciertas. La ciudad y los imaginarios locales en las literaturas latinoamericanas*

Autores: Adolfo de Nordenflycht y Darcie Doll (eds.)

Editorial: Ediciones Puerto de Escape, Valparaíso

Año: 2009

Número de páginas: 300

La ciudad es un espacio esencial en la construcción del imaginario americano. Desde la nostalgia por las grandes ciudades precolombinas, como Tenochtitlán o Cuzco, hasta la cuadrícula barroca de la ciudad española, implantada sobre la geografía sin solución de continuidad, núcleo de dominación pero también de mestizaje y origen de la actual riqueza socio-cultural del subcontinente. Reflejo de la relación entre la idea de "Nuevo Mundo" con la cual se comienza a leer la "invención" del territorio y el origen del "pensamiento utópico" en el "Viejo continente". Es la creación urbanística que propiciaría la emergencia de una sociedad ideal, la ciudad proyecta en su trazado los deseos y ambiciones originados en el encuentro de culturas. Con una presencia constante en la narrativa, la poesía y, en especial, en el ensayo hispanoamericano, por ejemplo en el clásico libro *La ciudad letrada* de Ángel Rama.

El tema de la ciudad latinoamericana en la literatura reúne en este volumen a académicos de México, Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, Chile, Francia y EE UU. Se trata del resultado de un proceso de trabajo puesto en común en un congreso realizado en 2007, organizado por los Programas de Posgrado en Literatura y el Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Como señalan sus editores en la introducción:

Las modernidades latinoamericanas conformaron, según sus desarrollos de particulares simultaneidades y divergencias, una amplia heterogeneidad cultural en la que coexisten penetrantes tensiones, disputas y controversias que han tenido y mantienen como preponderante espacio de manifestación a la ciudad, en tanto construcción simbólica que ha ido siendo objeto de apropiaciones, alteraciones, hibridaciones y surgimientos caracterizadores de nuestro hacer y existir latinoamericanos. (De Nordenflycht y Doll 2009: 12)

Sin embargo, estas características, la función utópica y la ciudad como crisol de culturas, tienen una evolución histórica que se aleja profundamente de los ideales expresados desde los escritorios europeos por pensadores humanistas. La modernidad americana, en su distancia de la metrópoli y después de los procesos colonizadores e independentistas y de estabilización social del XIX, compartió con ésta un destino marcado por la guerra, los totalitarismos, la injusticia y los atropellos que configuraron todo el siglo XX. Incluso, a diferencia de la experiencia europea, los países americanos quedaron fuera de los milagros económicos y culturales que permitieron la recuperación y el posterior desarrollo socio-cultural de estas sociedades. Así, no es difícil comprender que las literaturas latinoamericanas reflejen esta experiencia:

Si las ciudades modernas se caracterizan por una intrincada diversidad que las constituye como realidades vivas, es esa misma profusión la que, por saturación, ha ido generando las violencias, los disturbios y los peligros. La ciudad actual parece ser el escenario de la crisis de las formas de acción social y de los intercambios y modos de comunicación tradicionales en el espacio público urbano. La ciudad se ha hecho extraña, se ha vuelto desconocida. Pero es justamente ese desconocido, esos espacios residuales y fraccionarios los que se ofrecen a la actividad de la conciencia imaginal que se manifiesta preferentemente en la literatura, cobrando ésta una importancia decisoria en la construcción de los imaginarios del lugar, asumiendo una memoria simbólica en que se entremezclan la certeza y la ilusión, llevando la huella de su historia y sus numerosos discursos. (De Nordenflycht y Doll 2009: 13)

Las múltiples huellas históricas, así como los desarrollos culturales y sociales locales vuelven a este libro, metafóricamente, una ciudad compleja, con diversas aproximaciones urbanísticas y soluciones constructivas. Desde propuestas teóricas a estudios de antecedentes decimonónicos, que permiten construir una mirada puesta en contexto de la modernidad literaria latinoamericana, hasta estudios monográficos. Diversos géneros se tratan, haciendo hincapié en la ciudad desplegada como signo lleno de sentido en las obras tratadas. Por ejemplo, con fuerte presencia de estudios en torno a obras de poesía, caracterizada por lo urbano y sus tensiones con lo rural (como se puede apreciar en el estudio dedicado a la poesía del sur de Chile por Ana Traverso) o directamente urbana como en la obra de Carmen Berenguer. También la entrada del teatro, con especial atención a dos obras españolas (de Juan Mayorga y Sanchís Sinisterra, esta última basada en una matanza sucedida en Río de Janeiro en 1993) estudiadas por Andrea Jeftanovic. Tanto en estas obras como en la dramaturgia del chileno Benito Escobar, estudiada por Roberto Matamala, donde se rompe con la tradición del teatro de cámara, encerrado en el salón burgués y se abre el espacio escénico a las tensiones del territorio incierto de la calle que pasa al espacio de lo virtual.

Cierra el volumen un nuevo estudio de uno de los más renombrados críticos de la academia chilena contemporánea, Iván Carrasco. Siempre ocupado de la tradición poética chilena pero también de problemáticas literarias de carácter teórico, el presente texto le permite revisar algunas obras del canon literario chileno (Blest Gana, Prado, Huidobro) en su modo de relacionarse o subvertir la identidad cultural de su momento histórico. Otros estudios de interés en el volumen abarcan las crónicas urbanas de Roberto Merino, la heterogeneidad cultural en una novela del afroecuatoriano Nelson Estupiñán, la narrativa de Diamela Eltit, la poesía mendocina actual, la novela *Budapest* de Chico Buarque y un acercamiento espacial a la obra cumbre de Juan Emar, *Umbral*.